

D

DOSSIER

Expandiendo los límites de la conservación

Editora invitada: Natalia Escobar Castrillón

Introducción


Natalia Escobar Castrillón

Este volumen de *Materia Arquitectura* aborda el tema del patrimonio y propone un cambio epistemológico en la disciplina de la conservación que permita renovar su discurso, con el objetivo de que esta responda a las necesidades y desafíos del mundo contemporáneo, como el incipiente y masivo crecimiento urbano, o la carga que el patrimonio, como es entendido en la actualidad, representa para generaciones futuras. Los valores de estabilidad y permanencia que inspiraron las teorías preservacionistas en el siglo XX ya no son válidos en un mundo de carácter cada vez más transitorio, de objetos desechables, población creciente y escasez de recursos. La conservación enmarcada en una perspectiva disciplinar más amplia deviene un concepto más flexible que acepta e incluso prescribe la transformación como una lícita y apropiada estrategia de conservación. Este entendimiento de la disciplina difiere radicalmente de prácticas tradicionales basadas en la restauración material de artefactos y objetos sin considerar sus extensas implicaciones culturales.

El cambio ha sido históricamente caracterizado como un concepto negativo por aquellos que sustentaban el poder. El Estado, la iglesia o la aristocracia lo definieron como crisis, pecado o rebelión en relación a la posición hegemónica que trataban de mantener. En la actualidad, preservacionistas e instituciones como la Unesco, así como ciudadanos y políticos, asumen este rol y defienden la legitimidad de la disciplina en supuestos valores universales y atemporales que proyectan en objetos. Su objetivo es mantener el mito de la permanencia en un mundo en constante cambio. Por otra parte, discursos emergentes de arquitectos y en particular de académicos, como el profesor David Lowenthal, definen la preservación como ilusoria: «porque los objetos materiales son continuamente transformados, cada estado de preservación obliga a una selección entre muchos criterios válidos pero irreconciliables. En el campo de la preservación no hay decisión lógicamente correcta o permanentemente apropiada» (Lowenthal, 1989, pág. 69).

La conservación entendida como teoría del cambio implica la redefinición de los límites, parámetros y autoridad desde los que la práctica opera. Este enfoque amplía la disciplina

incluyendo nuevos temas y asuntos que usualmente se consideran tangenciales o externos al campo de la preservación y considera las justificaciones formales y estéticas como narrativas construidas para enmascarar alianzas entre la conservación y el poder. Hoy, los conflictos acerca del espacio urbano revelan tensiones existentes entre ideologías, visiones políticas, religiones, culturas e intereses transnacionales. Como resultado, la conservación debe ser entendida como una potente herramienta para la renegociación del discurso dominante que define lugares. La conservación se convierte en una labor activa, no reducida a una tarea nominal que designa objetos, sino en un concepto con la agencia y capacidad de crear y defender un discurso alternativo y dinámico.

Por tanto, si la historia representa la primera negociación del pasado, la conservación se convierte en la renegociación de la historia. Los siguientes artículos tratan de crear una versión del pasado más inclusiva. Para K. Michael Hays, la historia reinventa continuamente el pasado desde el presente y, por tanto, este puede ser usado para proponer futuros alternativos; Felipe Hernández trata de reestablecer la relación dinámica y experimental entre la sociedad y el patrimonio arquitectónico moderno; Armando Caroca Fernández desasocia el cambio de la devaluación y propone identificar la potencialidad de la arquitectura mediante su transformación; Alejandro Crispiani y Tomás Errázuriz Infante sugieren la puesta en valor de los escombros provenientes de catástrofes por su capacidad evocativa; Alejandro de Castro Mazarro defiende el reconocimiento y conservación del valor medioambiental de los asentamientos informales; finalmente, José Joaquín Parra Bañón disuelve por completo la dimensión material de las ciudades y recurre a la literatura y la ficción como lugares de la memoria. 

REFERENCIA

LOWENTHAL, D. (1989). Material Preservation and its Alternatives. *Perspecta*, 25, 66-77.